

EL FOMENTO DE LA MÚSICA POPULAR Y LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS ECUATORIANOS

Loor Briones Walter¹, Game Mendoza Karla², Vinueza Burgos Consuelo³ y Icaza Rivera Dalva⁴

{wloorb1, kgame2, gvinueza13, dicazar4}@unemi.edu.ec

Universidad Estatal De Milagro¹, Docente FACE UNEMI², Docente FACAC UNEMI³⁻⁴

Recibido (24/10/19), Aceptado (18/11/19)

Resumen: A través de la música podemos conocer los aspectos culturales y tradicionales, modos de vida, el pensamiento y sentimiento transmitidos por las generaciones de cada pueblo o nación. En este artículo se pretende analizar algunos factores que respondan por qué la música ecuatoriana tiene cada vez menos adeptos entre los jóvenes, especialmente en la región costera. Muchos ritmos y bailes extranjeros como, el reggaeton, la bachata, la imitación de singulares movimientos ganan espacio en las nuevas generaciones, confirmando que estamos en una crisis de identidad cultural tradicional y popular. La discusión se plantea en si se camina hacia la eliminación progresiva de diferencias culturales entre los pueblos del mundo. Como conclusión, está la necesidad de revisar otras experiencias y plantearse la posibilidad de recuperar la identidad cultural de la música ecuatoriana.

Palabras Clave: Identidad cultural, Cultura tradicional, música ecuatoriana, globalización

THE FOMENT OF POPULAR MUSIC AND THE CULTURAL IDENTITY OF ECUATORIANS

Abstract: Through music we can learn about the cultural and traditional aspects, ways of life, the thought and feeling transmitted by the generations of each people or nation. This article aims to look at some factors that respond to why Ecuadorian music is less and less adept among young people, especially in the coastal region, many foreign rhythms and dances such as reggaeton, bachata, imitation of unique movements gain space in new generations, confirming that we are in a crisis of traditional and popular cultural identity. The discussion arises in whether we move towards the phasing out of cultural differences between the peoples of the world. In conclusion, there is the need to review other experiences and consider recovering the cultural identity of Ecuadorian music

Keywords: Cultural Identity, Traditional Cultural, Ecuadorian music, globalization

I. INTRODUCCIÓN

La UNESCO [1] define la cultura tradicional y popular, considerándola como la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes. La música también define la identidad de un pueblo, de un país.

Se tomarán las definiciones de la UNESCO [2] sobre el constructo de la Identidad Cultural por la evidente discusión que por este concepto se genera el conjunto de referencias culturales por el cual una persona o un grupo se definen, se manifiesta y desea ser reconocido y otro aporte a este concepto se tomará de Villoro, citado por DONOSO [3] que se define la identidad cultural como representación intersubjetiva que orienta el modo de sentir, comprender y actuar de las personas en el mundo.

La Unesco, desde La Conferencia General celebrada en 1989 [4], en torno a la discusión sobre la cultura tradicional recomienda a los Estados Miembros que apliquen las disposiciones que a continuación se exponen, relativas a la salvaguardia de la cultura tradicional y popular, adoptando las medidas legislativas o de otra índole que sean necesarias, conforme a las prácticas constitucionales de cada Estado, para que entren en vigor en sus territorios respectivos los principios y medidas que se definen en esta recomendación. Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular [4].

Buscando la forma de definir la identidad, en la referencia [5] se supone como un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos.

Del mismo modo Asael, M., y Alejandrina, H., [5] definen el proceso de construcción de la identidad colectiva como una característica fundamental de todo grupo social, inclusive, de cada individuo, puesto que sin ella sería imposible la existencia de la vida social. Como lo afirma Patricio Guerrero: “Interrogarse sobre: ¿Quién soy?, o ¿Quiénes somos?, ¿de dónde venimos? Y ¿hacia dónde vamos?, son preguntas que han estado presentes en la historia de la cultura humana, y lo seguirán, pues el ser humano es un ser en camino, en continua e infinita construcción [6].

Según María, M [7] Identidades Musicales Ecuatorianas menciona que la identidad es una construcción discursiva que muestra, tanto pertenencias, como dife-

rencias, sustentada en ese gran sistema de representaciones y manifestaciones simbólicas que es la cultura. Sin cultura, no hay identidad.

Así también según Asael, M., y Alejandrina, O., [5] aseguran que la cultura es un proceso dialéctico, en la medida en que a través de la interacción se generan repertorios de ideas, que los individuos materializan en sus comportamientos, y éstos, a su vez, conllevan cambios en las normas, valores, creencias e ideales aprendidos y transmitidos por ciertos mecanismos. Esos repertorios de ideas y prácticas colectivas específicas son los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad.

A pesar de ir juntas la identidad y la cultura, sin embargo, no son lo mismo. La identidad es construida por la comunidad, partiendo de la cultura que conservan la identidad son las raíces que dan un sustento y sentido de pertenencia, pero ello debe existir en una tierra, donde se fijen esas raíces y una sustancia que la nutra, y eso es la cultura [5].

Para analizar la identidad cultural musical de las nuevas generaciones en el Ecuador, tenemos que establecer que en este territorio coexisten catorce nacionalidades indígenas, cada una de ellas posee un pasado y un presente distintos y, por ende, una identidad colectiva que determina sus comportamientos, formas de pensar y vivir. La música es un factor fuertemente diferenciador dentro de la cultura de cada pueblo.

El Ecuador es diverso, tanto en recursos faunísticos, geográficos, botánicos, como en culturas y etnias, que inundan de colorido y folclore, rituales, danzas, vestuario, instrumentos musicales, creencias, religiosidad y otros aspectos de la cosmovisión, gastronomía y artesanía.

La mayor parte de la población ecuatoriana está constituida por descendientes de indígenas y españoles, una mezcla que da origen a una raza con características propias, con rasgos físicos y hábitos que le dan una personalidad reconocida en el contexto geográfico e histórico del mundo.

Los habitantes negros de Esmeraldas con su música que los caracteriza, los negros del Valle del Chota con su música alegre combinada con la indígena, hasta llegar a la triste pentafonía del indígena de la sierra, que contrasta con la trifenía que utilizan los pueblos de la región oriental amazónica. En el resto de la costa ecuatoriana, lo más representativo del folclor musical constituye, paradójicamente, una expresión más bien literaria: el amorfino.

La música antes de la consolidación de la República proponía algunos géneros de danza europea como el valse, la cuadrilla, contradanza, el minué, el paspié,

sumados a los fandangos y bailes de claro raigambre regional: costillar, sanjuanito, toro rabón, amor fino, etc., y por supuesto el precolombino yaraví indígena, retocado por los mestizos.

Las danzas de origen europeo eran utilizadas por la aristocracia criolla, mientras que los tonos regionales se usaban en las clases populares y medias de la población urbana y rural [8].

Los mestizos, como se lo reconoce a este grupo humano, también mezclan su tradiciones y costumbres constituyendo una heredad cultural que proviene de ambos ancestros; y es precisamente este proceso sincrético lo que da lugar a la manifestación de una cultura mestiza, que, interrelacionando aspectos específicos de cada uno de sus antepasados, desarrolla ciertas características propias, que hacen de ella una cultura tradicional auténtica.

Durante los primeros años de la República se sienten ciertos cambios en la música popular, producto de la liberación religiosa, se multiplican las bandas de pueblo, las unidades militares crean sus bandas. En los salones del siglo XIX se bailan vals, polcas, mazurcas y pasodobles, música importada de Europa, música galante y ligera. La influencia del pasodoble español, de la antigua polca europea y del corrido mexicano aparece el pasacalle ecuatoriano, género binario de danza con texto, que al haber sido utilizado por la mayoría de los compositores nuestros, ha conformado cancioneros de segundos himnos locales. Todas las ciudades, parroquias, habitantes propios de cada región, barrios, tienen un pasacalle en su honor [8].

En la referencia [8] se afirma que en las fiestas populares se escuchan también pasodobles y vals, pero predomina la música mestiza que tendrá un mayor desarrollo en el siglo siguiente: pasacalles, aires típicos. En los sectores campesinos e indígenas, se conserva un indeclinable amor por los acentos de instrumentos ancestrales: rondadores, pucunas, dulzainas, bombos, y por una música que, aunque suena triste para oídos extraños, continua teniendo una significación propia, ceremonial, para los herederos de quitus, cañaris e incas. Obviamente estas expresiones musicales se encuentran fuertemente influenciadas por más de tres siglos de dominación española.

A finales del siglo XIX e inicios del XX, la revolución liberal dirigida por Eloy Alfaro, incide también en la música, con la creación del primer conservatorio, en el que se forman académicamente varios ecuatorianos capaces de interpretar música de cámara y sinfónica inclusive a nivel internacional, pero, jamás abandonaron sus raíces de la música popular.

Posterior a esa época surge con mucha fuerza el pasillo, ritmo en el que se musicalizan poemas de grandes expositores de la poesía ecuatoriana como Medardo Ángel Silva, José María Egas, Jorge Carrera Andrade, Abel Romeo Castillo, y muchos otros. Grandes intérpretes y compositores se destacan en el siglo XX, entre otros, Nicasio Safadi, Carlota Jaramillo, Julio Jaramillo, Olimpo Cárdenas, Los hermanos Miño Naranjo, Los Brillantes, Las hermanas Mendoza Sangurima, Las hermanas Arauz, Los hermanos Montecel, Máximo León, y muchos más. A inicios del Siglo XXI se puede incluir, con un pasillo remozado, a Juan Fernando Velasco, quien logra llegar con su interpretación especialmente a la gente joven.

Desde la década del 80 del siglo XX, aparece un género musical que muchos compositores la llaman música roclera, constituida por un sinnúmero de géneros populares que incluyen al pasillo, el vals, el bolero, la bomba del Chota, rancheras, etc., y que son de una estructura extremadamente simple y de poca trascendencia en cuanto a la renovación y desarrollo de dichas formas, así como también de sus textos, pero, no podemos negar que tiene gran aceptación a nivel popular, especialmente en los sectores urbano marginal, zona rural y serranía. No se puede dejar de comentar otra corriente de música popular que es de origen peruano pero que tiene gran aceptación especialmente de la serranía ecuatoriana, esta es la denominada música chicha que es una música tropical o cumbia andina.

Ketty Wong [9], una guayaquileña que imparte clases de historia de la música europea, latinoamericana y cultura musicales del mundo en la Universidad de Kansas, Estados Unidos, sostiene que existe una amplia segmentación de entre los espacios y el público al relacionarlos con la música nacional, por eso, propone la revisión crítica de los fundamentos musicales de la cultura nacional, tomando en cuenta las representaciones de identidad de cada grupo étnico. Es importante abrir nuevos caminos y dejar abiertos muchos interrogantes donde se establezcan más vínculos entre música, clase y nación.

Wong [9] considera que muchos ecuatorianos tienen una baja autoestima, se sienten inferiores en muchas expresiones y productos otorgándole mayor valor a lo extranjero, no siendo la excepción la música. Uno de los factores es la poca presencia que tiene la música ecuatoriana en el exterior, lo cual constituye un signo de alarma de una frágil identidad.

El pensamiento de Wong respecto a la autoestima lo comparte con algunos autores, entre ellos Miguel Donoso Pareja [10], considera además, que Ecuador no tiene una identidad cultural definida respecto a la música,

al afirmar que es “un país sin un ritmo musical que lo identifique y lo aglutine, un país que no ha desarrollado la música popular. Sostiene también que no hay música ecuatorianaailable, salvo la indígena, que se “patalea” monótonamente especialmente en clase media-baja en la serranía.

Es importante añadir lo que dice Pablo Guerrero [6], otro crítico de la cultura ecuatoriana la crisis no es de la música ecuatoriana sino de la identidad de nuestro pueblo y, por ende, de nuestros músicos que, acomplejados históricamente, desestiman su propia cultura por creer la superioridad de otras. Esta conciencia, manipulada por los mecanismos de poder que han afectado gravemente nuestro desarrollo, debe ser modificada mediante la investigación, preservación, fomento y difusión de nuestro patrimonio.

II. EL FOMENTO DE LA MÚSICA EN EL ECUADOR

EL gobierno nacional, mediante la Ley de Comunicación vigente en el artículo 103, obliga la difusión de los contenidos musicales en estaciones de radiodifusión sonora que emitan programas musicales de la música producida, compuesta o ejecutada en Ecuador, ubicando como límite por lo menos el 50% de los contenidos musicales emitidos en todos sus horarios, reconociendo el pago de los derechos de autor conforme se establece en la ley.

Es indiscutible que esta disposición legal emitida por el gobierno ayuda a los autores, compositores y cantantes a difundir la música nacional aprovechando ese espacio que es para todo tipo de música producida en el país.

En una entrevista realizada el 14 de Octubre del 2014 por diario El Comercio a Pablo Cabrera [11], presidente de la Federación Nacional de Artistas Profesionales del Ecuador (Fenarpe), sostiene que lo establecido en la ley no es suficiente, porque hay muy pocos estudios de grabación en el país, lo cual no permitirá tener la suficiente cantidad de creaciones como para competir en el 1 x 1, es decir, 1 nacional por 1 extranjera.

El fomento a la música en las instituciones educativas es casi nulo y en el entorno familiar sólo aquellos padres o abuelos que guardan gratos recuerdos de la música ecuatoriana la comparten con las nuevas generaciones.

El sistema educativo, los medios de comunicación y la familia ecuatoriana necesitan unirse para fomentar y fortalecer la identidad cultural nacional, haciendo que los jóvenes conozcan, valoren y respeten la música ecuatoriana en todas sus formas, pues se insiste, la música es un elemento de vital importancia para la construcción de la riqueza histórica cultural. No se busca que las nuevas generaciones escuchen todo el tiempo albazos, sanjuanitos, pasacalles, sino que lo incluyan dentro de su identidad como un motivo de orgullo debido a su belleza y diversidad, y puedan sentirse identificados con todos los ecuatorianos gracias a ella.

III. METODOLOGÍA

Para el presente estudio se aplicó una encuesta a 260 jóvenes que oscilan entre 16 a 18 años, muestra que fue calculada y luego aplicada de manera aleatoria con estudiantes del último curso de bachillerato de varias unidades educativas de ciudades ubicadas en la región cinco de la costa ecuatoriana, Milagro, Babahoyo, Naranjito, El Triunfo, Santa Elena y Yaguachi.

La encuesta estuvo enfocada en las preferencias musicales, por lo que a los consultados se les pidió seleccionar los dos ritmos que más prefieren, identificar aquellos que consideren son nacionales, el nivel de distinción por la música local en el que se auto ubican, sugerir los cambios que consideren importantes para recuperar la identidad cultural musical y que responsabilicen a quienes consideren ellos no la fomentan.

IV. RESULTADOS

Tomamos los aspectos más sobresalientes de los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a nivel costa, para determinar cuál es el estado situacional de la identidad cultural musical de los jóvenes en el Ecuador.

Preferencias musicales de los jóvenes en la costa

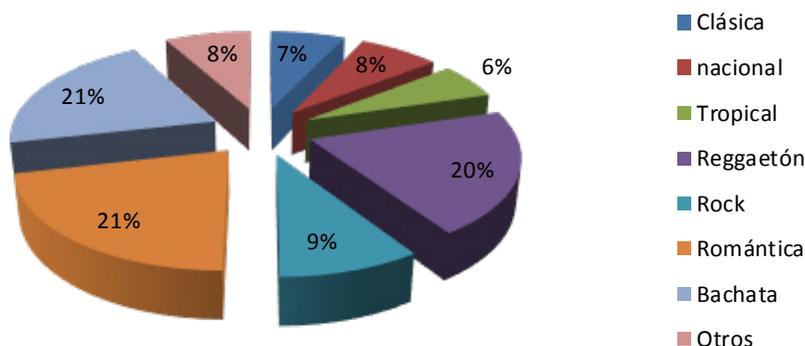


Figura 1. Preferencias musicales de los jóvenes en la costa

La balada o música romántica es la de mayor preferencia y con una mínima diferencia se ubican el reggaetón y la bachata, abarcando los tres ritmos más del 60% de las preferencias, encontrándose la música ecuatoriana entre los tres de menor aceptación.

Uno de los aspectos consultados fue el nivel de preferencia por la música nacional que se ubica cada uno. El 45% se sitúan en el nivel bajo y apenas el 14% en el alto.

Más del 20% de los jóvenes no logran distinguir los ritmos nacionales de los extranjeros, a diferencia del que confirman que el pasillo y el sanjuanito son los ritmos más reconocidos como parte del folclor nacional.

Los jóvenes comparten con más del 30% cada una de tres importantes medidas para lograr una mayor identificación con la música nacional, ellas son:

1. Utilizar otros instrumentos musicales a más de los tradicionales como son la guitarra acústica y a veces el acordeón.
2. Lograr que los ritmos ecuatorianos sean cantados también por artistas reconocidos a nivel nacional e internacional.
3. El estilo sea modificado sin que esto signifique perder la esencia del pasillo o cualquiera de los otros ritmos.

El 77% de los estudiantes seleccionados para la consulta, responsabiliza del escaso incentivo para lograr una mayor identidad cultural musical en el país, a los medios de comunicación y las instituciones educativas, que son aquellas organizaciones con las que más interactúan cada día. Algunos consideran que la familia también tiene responsabilidad con el problema.

Los resultados obtenidos nos confirman el bajo nivel

de preferencia de la música ecuatoriana, comparada con otros ritmos que más escuchan. La mayoría de los jóvenes no se sienten identificados con los ritmos nacionales porque la consideran de bajo nivel artístico.

Ese yo del grupo según Paris [12], es resultado de una construcción lenta de una red de relaciones sociales, sin embargo, en el Ecuador no hemos desarrollado planes que aunque lentos se los haya aplicado para afianzar la pertinencia de su música. "El yo colectivo es resultado de una construcción lenta; cada individuo debe ir encontrando su lugar en él y su pertenencia, al identificarse con ciertas prácticas sociales o culturales" [12].

Los aportes establecidos en la ley de Comunicación no son suficientes frente al escuálido desarrollo de la música en el País. Es necesario profundizar más en programas que construyan cambios en el yo colectivo.

El sistema educativo es responsable de cumplir con el mandato de la UNESCO, de proteger y promover la diversidad cultural en cada nación. No existen programas de difusión y práctica de interpretación musical para escolares, ni en la universidad.

La identidad colectiva resulta de un proceso de socialización, a través del cual los sujetos conocen los repertorios culturales del grupo al que se adscriben. En la sociedad moderna es una socialización de carácter cognitivo racional, más que emocional; y, por consiguiente, los mecanismos de transmisión de las normas, valores, creencias, pautas de comportamiento ya no son los mismos. Actualmente ya no es la tradición, sino la interacción comunicativa, es decir la participación en los procesos de comunicación lo que permite a los sujetos irse integrando al yo colectivo

V. CONCLUSIONES

A manera más de propuesta para colaborar en lo que se puede considerar un conflicto de orden cultural, se concluye con observaciones y algunas medidas que pueden formar parte de un plan más amplio de rescate de identidad nacional

Las autoridades y las instituciones encargadas del contexto cultural no desarrollan proyectos de difusión cultural, por medio de los cuales se contribuya al fortalecimiento de la música tradicional ecuatoriana y a la motivación de los artistas que interpretan la misma, acogiéndose al compromiso asumido ante la Unesco, las autoridades deben elaborar y ejecutar proyectos artísticos-culturales que permitan la organización de conciertos, encuentros, talleres, etc. encaminados al fortalecimiento de la música tradicional ecuatoriana, a su valoración y reconocimiento

Cada vez resulta más difícil conseguir medios de comunicación que difundan la música tradicional ecuatoriana, no existe el apoyo adecuado ni el espacio suficiente en los programas de los medios de comunicación, necesario es, que los medios de comunicación brinden la importancia a la ley que prioriza la música ecuatoriana, brindando más espacios a esta música y sus artistas, puesto que, estas obras se relacionan directamente con la cultura musical del país.

El nivel de aceptación que tienen los jóvenes hacia la música tradicional ecuatoriana es bastante baja, se interesan poco en asistir a eventos que promuevan la música tradicional, necesario es diseñar festivales, actividades que motiven a estos jóvenes a conocer su música tradicional, involucrando todos los espacios donde hacen vida recreativa y cultural este sector de la población

REFERENCIAS

[1]Unesco, «Cultura y Desarrollo,» 2005. [En línea]. Available: <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/cultura/culture-and-development/>.
 [2]UNESCO, «UNESCO sobre el constructo de la Identidad Cultural,» 03 Octubre 2006. [En línea]. Available: [https://unesdoc.unesco.org › rest › DownloadWatermarkAttachment](https://unesdoc.unesco.org/rest/DownloadWatermarkAttachment).

kedAttachment.

[3]A. Donoso Romo, «"Comunicación, identidad y participación social en la educación intercultural bilingüe",» Revista Yachaykuna, Instituto Científico de Culturas Indígena, nº 5, pp. 6-38, 2004.

[4] UNESCO, «Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular,» 15 Noviembre 1989. [En línea]. Available: portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13141&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html.

[5]A. Mercado Maldonado y A. Hernández Oliva, «El proceso de construcción de la identidad colectiva,» Scielo. Convergencia, vol. 17, nº 53, 2010.

[6]P. Guerrero, "La cultura: estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia", Quito: Editorial AbyaYala, 2002.

[7]M. María, "Identidades Musicales Ecuatorianas, Diseño, Mercadeo y Difusión", Quito: Tesis de Grado de la Universidad Politécnica Salesiana, 2009.

[8]M. Godoy, "Breve historia de la música del Ecuador", Quito: Editorial Ecuador, Corporación Editora Nacional, 2007.

[9]K. Wong, «La música nacional. Identidad, mestizaje y migración en el Ecuador de,» Íconos Revista de Ciencias Sociales, nº 48, 2014.

[10]M. Donoso, "Ecuador: Identidad o esquizofrenia", 2ª edición, Quito: Edición Eskeletra, 2000.

[11]P. Cabrera, Interviewee, Federación Nacional de Artistas Profesionales del Ecuador (Fenarpe). [Entrevista]. 14 Oct 2014.

[12]P. Pombo y M. Dolores, Crisis e identidades colectivas en América Latina, México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 1990.

[13]G. Mantilla, "Análisis y evaluación de la situación actual del marketing artístico-musical en nuestro medio", 2015.

[14]J. Zamora, «"Globalización y cooperación al desarrollo: desafíos éticos",» de Solidaridad y Cristianismo, La globalización y sus excluidos, Navarra, Editorial Verbo Divino, 2002.